

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede acogerse al progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede acogerse al progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestres en la administración. En el *Extranjero*: 30 rs. trimestre.—En *Ultramar*: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Oñatividad, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizarra. En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PROTESTACION A Pío IX.

BEATÍSIMO PADRE,

«Como fieles hijos de vuestra beatitud, los españoles que suscriben acuden a consolarlos en los días más angustiosos de vuestra amarga tribulación. Lágrimas traen en los ojos, humildes ofrendas en sus manos, y en su corazón la fe más viva en las promesas de Nuestro Señor Jesucristo, y el más acendrado y el más profundo respeto a su Vicario en la tierra, a quien reconocen y confiesan cabeza visible de la Iglesia y legítimo soberano de todos los Estados Pontificios, lo mismo de los que aún poseen, que de aquellos que sacrilegamente le han usurpado.

«Beatísimo Padre: nosotros creemos todo lo que nos mandáis creer, y prometemos vivir y morir en perfecta obediencia a la Santa Sede. Nuestras culpas os han puesto en tanta desolación; pero el mayor castigo de ellas en la tierra es para nosotros vuestro tan atribulado.

«Perdonad, amorosísimo Padre, a los ingratos hijos vuestros que os han abandonado, y otorgados a vosotros y a todos los católicos españoles vuestra santa, apostólica y paternal bendición.»

El PENSAMIENTO ESPAÑOL, en número extraordinario, publicará el 8 de Setiembre próximo, fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, la anterior protesta, suscrita por cuantas personas quieran tributar a nuestro atribulado Pontífice este público y solemne homenaje de amor y adhesión: a cada nombre deberá acompañar una ofrenda, por insignificante que sea, pues hoy más que nunca nuestro Padre necesita de las limosnas de sus fieles hijos.

Rogamos a las muchas personas que por amor a la Santa Sede están recogiendo limosnas en diversos pueblos de España, que se sirvan atender a las siguientes reglas:

1.ª Se procurará reunir el mayor número posible de nombres propios: así, por ejemplo, en vez de decir: «F. de T. y su familia», se pondrán los nombres del jefe de familia y de los demás individuos que la constituyan.

Por esta razón aconsejamos también que, prescindiendo por regla general en la ocasión presente de motivos de modestia, ponga su nombre cada donante, pues hoy, no sólo se trata de dar una limosna, sino también un testimonio público de amor y adhesión al jefe de la Iglesia.

2.ª Como el plazo fijado es corto, aquellas personas que por caridad quieran ayudarnos en esta buena obra, empezarán inmediatamente a reunir suscripciones.

3.ª Terminadas las listas de donantes en cada pueblo, nos harán el favor los que las hayan formado de enviarnos las extendidas en letra clara y las cantidades en columnas para poderlas sumar fácilmente. Téngase presente que la mejor manera de evitar erratas en los nombres ó en las cantidades, es que se extiendan las listas con holgura y en letra inteligible.

4.ª A fin de evitar complicaciones insuperables casi en la administración, no se entregará cantidad alguna por este concepto a nuestros comisionados en provincias, sino que se remitirá directamente en letra ó sellos de franqueo, certificando en este caso la carta para que no se pierdan.

5.ª Como de la religiosidad de los españoles es de esperar que las firmas que reunamos no quepan en un número de nuestro periódico, y nosotros aspiramos a publicarnos todas ellas el 8 de Setiembre, cualquiera que sea el número de plegos que haya que añadir a EL PENSAMIENTO, rogamos a las personas piadosas que procuren enviarnos cuanto antes, así las ofrendas especiales como las listas generales, pues nuestro propósito es ir las imprimiendo confor-

me se reciban, para que se halle terminado el trabajo el día de la Natividad de Nuestra Señora.

6.ª Si bien pocas personas habrá que no puedan dar la limosna de un cuarto, *verbi gratia*, a Su Santidad, no hay inconveniente en que las notoriamente pobres se adhieran a la Protestación sin dar limosna determinada; pero en este caso se procurará aplicar a todas ellas alguna cantidad, por insignificante que sea, por ejemplo, un real.

7.ª Tampoco es absolutamente necesario que firme cada cual la Protestación: basta que dé su consentimiento para poner su nombre en ella, y vengan las listas autorizadas por alguna persona conocida de esta redacción.

8.ª No cesamos de pedir a Dios Nuestro Señor que derrame sus bendiciones celestiales sobre esta buena obra, y atribuyámosla a El si tiene un éxito favorable, y sólo a vuestras faltas en caso contrario.

Porque no debe olvidarse que si hoy no tratamos de impedir que el reconocimiento de Italia se lleve a efecto, aspiramos a demostrar al Padre Santo que la inmensa mayoría de los españoles siente muy de veras que se haya verificado.

FIRMAS DE LAS EXPOSICIONES A S. M. CONTRA EL RECONOCIMIENTO DEL LLAMADO REINO DE ITALIA.

Puente la Reina, 24 de Julio de 1865.—Señora.

A. L. R. P. de V. M.—Angel Gorriti.—Santiago Olague.—Domingo Bescansa.—Justo Ozcoidi.—Flo-

rencio Olague.—José Recalde.—Francisco Arzu.

Pedro José Echeverría.—Pedro Olague.—Estéban Lázaro.—José Yabar.—Facundo Olague.—Francisco

Satrústegui.—Dionisio Azanza.—José María Gorriti.

Bernabé Díaz del Río.—Rufo Satrustegui.—Francisco

Bastarrica.—Luis Senosian.—Miguel Elizondo.

Pedro Mutuberría.—Gregorio Azanza.—Pedro Ar-

tezu.—Ramón Satrustegui.—Miguel Elizondo.—Apolinario

Lafuente.—A. nombre de Ignacio Giménez, que no sabe

firmar, Apolinario Lafuente.—Javier Medrano.—Andrés López.—Dionisio Góñi.—Tenorio

Luzcano.—Lino Zozaya.—Gabino García.—Escelástico

Urtiaga.—Celestino Larrea.—Eusebio Esquivel.

A ruego de José María Garisain, Apolinario Lafuente.—Francisco Góñi.—Francisco Ugarte.—A ruego

de Gregorio Zozaya, firma Andrés López.—Crispín

Satrústegui.—Donato Urdiz.—Gerónimo Lafuente.

Gregorio Goldaraz.—Celestino Dancansa.—A nombre

de Vicente Ferrer, Celestino Dancansa.—Casimiro

Giluz.—Benito Alfonso.—Joaquín Agustino.

Bias Villanueva.—Ramón Recain.—Ambrosio

Blanco.—Severino Zuzarzen.—Pedro Nolasco Mar-

tínez.—Y su familia.—Pedro Lázaro.—A nombre de

José María Gasque y Bernardino Mendiala, Apolinario

Lafuente.—José Arriueña.—Luis Eysalar.—Ignacio

Riezu.—Gracioso Iriarte.—Casimiro Andoño.—Francisco

Lataza.—Luis Otamendi.—A nombre de Braulio

Saiz, Francisco Gomez, Benigno Mendizabal, Luis

Otamendi y Ramon Ugarte, Mariano Aldave.—Inocencio

Etxangia.—Lucio Etxerun.—José Monián.—Miguel

Ochca.—A nombre de Ambrosio Senosian, Félix

Larrañegui y Canuto Izaguirre.—Luis Otamendi.

A nombre de Gabino Andoño, Higinio Alendariz.

A nombre de Luis Izarzu, Andrés López.—Casimiro

Andoño.—Eustaquio Gorozategui.—Ramon Aspi-

piuz.—Eugenio Muruzabal.—Crispín Perez.—Ricardo

Gimenez.—Manuel Muruzabal.—A nombre de Barto-

lomé Undiano, Joaquín Cors, Fermín Artaso y Eusta-

quío Jabar, Luis Otamendi.—Pedro Echegoyen.—

Anselmo Reparaz.—Gervasio Blanco.—Pablo Satóste-

gui.—Félix Guillermo García.—Luis Ochotorena.—A

nombre de Miguel Valencia, Babil Valencia, Cándido

Valencia, Juan Valencia, Braulio Valencia y Antonio

Undiano, Félix Guillermo García.—Juan Mendizabal.

Severino Salte.—A nombre de Ignacio Huici, Ni-

comédos Huici y José Huici, Francisco Lázaro.—A

nombre de Victoriano Lopez y Felipe Leonor, Apolinar-

io Lafuente.—Felipe Gonzalez.—Mariano Izarzu.

A nombre de Javier Osoz, Ezequiel Osoz y Do-

mingo Osoz, Estéban Undiano.—Lorenzo Azpar-

ren.—Francisco Vergara.—Bernardo Vergara.—A

nombre de José Undiano, Estéban Undiano.—A ruego

de Eugenio Azparren, Lorenzo Azparren, Bar-

tolomé Senosian y Anastasio Azanza, Nicolás Gas-

cue.—A nombre de Manuel Gorri, Andrés López.—

A nombre de José Andoño, Miguel Iruya y Santiago

Senosian, Andrés López.—A nombre de Julián Lo-

perez, Agustín Lafuente, Mauricio Bende y Bernardo

Lafuente, Andrés López.—A nombre de Satrubio

Zozaya, Nazario García, Pascasio Zozaya y Juan

Afmenaraz, Andrés López.—Quirico Belascuain.—

Pablo Lopez.—Pascasio Andoño.—Higinio Perez.—

Pedro Gazpio.—A nombre de Julián Cia, Bermudo

Chocarro y Fermín Lopez, Andrés López.—Juan

Azanza.—Bonifacio Urabayen.—Serafin Haragorri.

Mariano Jurregui.—Antero J. Marte.—Rómulo Do-

naté.—Fructuoso Martínez.—Joaquín Lizaso.—Miguel

Lizaso.—Eustasio Azcona.—Benito Berlaín.—Cruz

Apóstegui.—Pablo Noble.—Juan Tomás Izarzu.—

Angel Oloriz.—Francisco Lopez.—Eugenio Lizarraga.

Pedro Izarzu.—Santos Mendizabal.—Cipriano

Gaisosain.—Eustaquio Izarzu.—Anastasio Gonzalez.

Pedro Yin.—Eulogio Berasain.—Miguel Senosian.

Juan Góñi.—Pedro Lázaga.—José Equisosin.—Pe-

dro Perez, menor.—Longinos Saralegui.—José Cris-

te.—Galo Izarzu.—Braulio Saiz.—Baldomero Andoño.

Blas Ugarte.—A nombre de Antonio Ugarte y Rai-

mondino Ugarte, Apolinario Lafuente.—Miguel Denda-

vieta.—Zenón Senosian.—Lucas Betelli.—Bernabé

Villanueva.—Manuel Benasain.—Eduardo Garzaña.

Victoriano Unca.—Crispín Elizondo.—Francisco La-

tegui.—Trifón Alala.—Francisco Latigui, mayor.

Eusebio Cia.—Juan Bautista de Muguro.—Crispito

Ureta.—Florentino Ureta.—Martín Peralta.—Cruz

Lopez.—José Corcora.—Luis Satrustegui.—Mariano

Villanueva.—Juan Biurru.—Santiago Grandón.—

A nombre de Ciriano Marillo y Juan Huarte, Andrés

Lopez.—Joaquín Barriola.—A nombre de Joaquín

Goldaraz.—Cástor Lizaso.—Rufino Asidia.—Sa-

lustiano Latigui.—Benigno Gorri.—Bruno Seno-

sian.—Florentino Larrea.—Pedro Larrea.—Matias

Goldaraz.—Rosario Bravo.—Dionisio Hernandez.—

Dionisio Berlaín.—Juan Aldabe.—Marcelino Azanza.

Miguel Rivera.—A nombre de Juan Eustegui Rive-

ra, Juan Ardanaz.—Telesforo Naya.—Pedro Gam-

bra.—José Beronat.—Blas Echegoyen.—Javier Seno-

sian.—Anselmo Urra.—Bonifacio Hernandez.—Dá-

maso Barriola.—Julian Berlaín.—A nombre de Euse-

bio Azcarate, Pedro Larrea.—Isidoro Chapara.—

A nombre de Ildefonso Tavar, Andrés López.—Pedro

Uzúez.—Juan San Roman.—A nombre de Hilario

Villanueva, Andrés López.—Lucas Urra.—Toribio

Echegoyen.—Roque Muruzabal, a nombre de Ramon

Lafuente.—A nombre de Pedro Goltaraz y Valentín

Marín, Andrés López.—Donato Uzúez.—Andrés Lo-

perez.—Gervasio Mendizabal.—Castor Barriola.—Hermó-

genes Monián.—Mariano Agustino.—Pedro Echegoy-

en.—A nombre de Anastasio Blanco, Francisco

Allo, y Fermín Allo, Andrés López.—Roman Golva-

raz.—Ruperto Iribas.—Ricardo Jimenez.—Angel

Elizondo.—A nombre de Salvador Elizalde, Manuel

Berrosoppe, Eusebio San Juan y Joaquín Frisarrí, An-

dres López.—Ciriano García.—Aurelio Gomez.—

Agapito Goldaraz.—Higinio Eryll.—Isidoro Mondion-

do.—Ramón Jajar.—Ramon Medrano.—Alejo Liz-

aso.—Desgracias Jaunera.—Juan Echegoyen.—Jo-

quin Sola.—Alejandro Zoco.—Tomás Urdiano.—Fi-

del Uruaga.—Pedro Barriola.—Leon Garisain.—

Eleuterio Lasaga.—José Olague.—Joaquín Sola.—

A nombre de Justo Verde y Cesáreo Urtasum, Apolinar-

io Lafuente.—Francisco Iribarri.—A nombre de Be-

nito oñi y Benito Arteta, Apolinario Lafuente.—

Luis Elorz.—José Ugarte.—Eugenio Undiano.—Geró-

nimo Jegaria.—Sotero Zozana.—Juan Cruz García.—

Salvador Senosian.—Carmelo Navasal.—A nombre

de Faustino Lázaro, Apolinario Lafuente.—Fructuoso

Lizaso, a nombre de Isidro Juez, Escelástico Olo y

Victoriano Ugarte, Apolinario Lafuente.—Gabino

Diaz.—Tomás Góñi.—Victorio Barriola.—Andrés

Echeverría.—Juan Elcu.—Modesto Larrea.—A nom-

bre de Ambrosio Munoz, Nicolás Barriola y Fran-

cisco Iurre, Juan Elcu.—Higinio Andoño.—Rafael

Uzurrun.—A nombre de Pedro L.opez y Santiago

Aramburu, Julian Góñi.—Pablo Errea.—A nom-

bre de Castor Satrustegui, Bonifacio Catalán y Ber-

nardo Izarzu, Pablo Errea.—Agapito Ayala.—

A nombre de Eugenio Arguñano, Eustaquio Azcona,

Gregorio Ciganda, Cirilo Goldaraz, Agustín Araca-

ma, Carlos Espila, Alejandro Lizarraga, Andrés Go-

ñi y Eloy Andoño, Pablo Errea.—A nombre de Babil

Urtarun, Benito Imaz, Angel Urdiz, Pablo Errea, Vi-

ctorio Urraz, Cirilo García, Fidel Zozaya, Matias Erdo-

zair, Gregorio Urtaga y Eusebio Sola, Agapito Cas-

tejon.—A nombre de Javier Elorz, Fermín Garayoa y

Laureano Aracama, Apolinario Lafuente.—A nombre

de Francisco Ochoa, Fermín Brea y Natalio Lopez,

Apolinario Lafuente.—Tirso Valero Alfonso.—Tibur-

cio Egasalar.—José Echarriz.—Cruz Agustino.—Leon

Alegría.—Pablo Senosian.—Celestino Unzueta.—Mel-

chor Góñi.—Luis Satrustegui.—Francisco Haratem.

—José Montoya.—A nombre de Romualdo Garayoa,

Fermín Góñi, Victoriano Ugarte, Benito Larumbe y

Andrés Lopez, Tomás Urra.—Francisco Arza.—

Josquin Ureta.—Cándido Gonzalez.—Eustaquio Bon-

—Juan Artola.—Marcelino Elizondo.—José María Eli-

zondo.—Guillermo Arévalo.—Bernardo Izuzguera.—

Eustaquio Montero de Espinosa.—A nombre de José

Lopez, Julián Apóstegui y Manuel Oroz, Apolinario

Lafuente.—Fermín Zozaya.—Higinio Verde.—A ruego

de Nicolás Marillo, Juan Ugarte, Cándido Olo y Ju-

lio Errea, Apolinario Lafuente.—Estéban Azanza.—

A ruego de Martín Barriola, Juan Barriola, Gab-

riano Sola y Lucas Mendizabal, José Lopez.—

A ruego de Juan Góñi, Tomás Iruya y José Lopez,

Cósme Uzurrun.—Ramon Larrión.—Joaquín

Azanza.—Gervasio Aldaz.—Ruperto Real.—I de los

Eguiluz.—Cárlos Urtabain.—Simon Zozaya.—Luis

Gomez y Gregorio Zozaya.—Longinos Ciriza.—Bal-

domero Andoño.—Miguel José Ansorena.—A nom-

bre de Juan Urtaga, Agustín Arrotegui, Andrés

García, Félix Ciganda y Juan Gorri, Andrés Lo-

perez.—A nombre de Eustaquio Redondo, Gregorio

Zozaya, Martín Manuel, Ildio Juanza, Marcelo Au-

ña y Eusebio Muruzabal, José María Lázaro.—

A nombre de Lorenzo Urtiaga, Ignacio Urtiaga, Ber-

nardo Urtiaga y Sebastián Zumeta, Fidel Mur-

uzabal.—A nombre de Isidro Urtasum, Fructuoso

Saralegui, Manuel Artaso, Fermín Mendioroz,

Juan Urtasum, Mauro Sarasa, Eulogio Garraida

y Cayetano Elorz, Andrés López.—A nombre de

Bilibio Lopez, José María Lopez.—Santiago Gas-

tela.—Bartolomé Senosian.—Jorge Izarzu.—A

nombre de Ezequiel Lopez, Cárlos Satrustegui

y Cipriano Arguñano, Apolinario Lafuente.—

A nombre de José Baquedano, Benito Imaz y José

Imaz, Andrés López.—Ezequiel Osoz.—Blas Estenche.

Susano Riezu.—Antonio Aizcorbe.—Severino Aizcor-

be.—A nombre de José Marín y Lucio Artagoz, An-

dres López.—Felipe Oria.—Luis Bazquín.—A nom-

</

Goldaraz, Andrés López.—Francisco Jauregui.—Ramón Arbizu.—Juan O. de Zabalegui.—Francisco Ataz.—Aquilino Goñi.—Ramón Chocarro.—Ignacio N. Vaz.—Martín Urro.—Gregorio Verde.—Pantaleón Sánchez.—Gonzalo Acuña.—Marcelino Sarasa.—Santiago Oses.—Eloy Ciganda.—Fermín Oses.—Juan Larín.—Florentino Ibarra.—Luciano Andrés.—Antonio Noguera.—A nombre de Gregorio Recarte.—Matías López.—Clemente Juaniz.—Luis Suiza.—Simón Cu.—Escoldístico Garayoa y José María López.—Andrés López.—A nombre de Andrés Gastelu, firma su hijo.—Santiago Gastelu.—Javier Izaguirre.—A nombre de B. B. Oses, Donato Goñi.—José María López.—Juan Jimenez.—Cipriano Oses.—Ignacio Andorrio.—Mariano Andorrio.—A nombre de Manuel Garberena.—Florentino Loyola.—Florentino Loyola.—José Irisarri.—Laureano Señorena.—Manuel Oilo.—Nemesio Ezorria.—Pablo Arbizu.—A nombre de Francisco Echeverría, Fermín Vidondo, Pedro Vidondo y Lorenzo Bengoechea, Andrés López.—Miguel Istúriz.—Elias García.—A nombre de José Echeverría y Santiago Galland, Bernardo Azcarate.—A nombre de Miguel Olorin y Ignacio Azpiroz, Santos Mendizábal.—A nombre de Francisco Orroquiza y Martín Villavona, Andrés López.—A nombre de Alejos Izurzu y Anastasio Mendiondo, Andrés López.—Anselmo Ichaz.

SARRIA, barrio de Puente la Reina.—Por sí y en nombre de su Iglesia, el Párroco, Agustín Muru.

PALOMAR, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Dr. Carlos Máximo Navarro, Cura parroco.—Por Francisco Faus, alcaide, Carlos Máximo Navarro.—Camilo Domínguez, propietario.—Pedro Vidal, propietario.—José Domínguez, propietario.—Vicente Duxi.—Pedro Martínez.—Vicente Torres.—Luis Güer.—José Vidal Sanz.—José Güer.—José Mico.—Samuel Güer, maestro de instrucción primaria.—Por José Güer y Vidal, que no saben firmar, lo hace José Güer y Molina.—Vicente Vidal y Mico.—Vicente Vidal.—José Vidal y Saus.—José Vidal y Juid.—Por José Albert y Francisco Ibars, que no saben firmar, José Vidal y Juid.—Por Domingo Vidal, su hijo José Vidal.—Matías González.—Por José González, Matías González, hijo, Isidoro González, y Vicente González, que no saben firmar, Anselmo Nicolás.—Eduardo Martínez.—Tomás Dura.—Francisco Güer.—Domingo Vidal y Camarasa.—Por sí y por Francisco Tormo, Asencio Mico.—José Pá.—José Calatayud.—Anselmo Nicolás.—Por Vicente Vidal, Francisco Senabre, José Guerrero y Vicente Seguer, José Plá, Presbítero.—Vicente Torres.—Melchor Mico.—Joaquín Mico.—Luis Güer y Dura.—José Dura.—Por Francisco Soler, Vicente Torres.—Eulogio Inocente.—José Dura y Catalá.—Francisco Boix.—Por sí y por José Calatayud, Camilo Calatayud.—José Luis Vidal.—Por Bartolomé Cerdá, Paduino Beneyto, José Torres, José Torres y Bellvis, Vicente Estrue, y por sí mismo, José Mico.—Por Joaquín Catalá y Joaquín Bellvis, José Plá.

ENAU, 28 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Agustín de Ortuza, Cura parroco.—Leon de Aguado, teniente Cura.—Joaquín de Ortuza.—Pedro María de Leambarri.—El marqués de Valde-Espino.—José Manuel de Izaguirre, profesor de instrucción primaria.—José María de Orbe.—José Ignacio Careaga.—José de Zamacoia.—Francisco Aguado Santurzo.—Santiago de Arriaga.—Pedro Manuel de Arriaga.—Juan Domingo de Arriaga.—José Ignacio Treviño.—José Félix de Treviño.—José Fernández de Goicoechea.—Marcial Urriola.—Julian Zubizarreta.—Fernando de Mallabiarrena.—Julian María de Aramburu.—Pedro de Bengoechea.—Firmo por mi padre, Julian María de Aramburu.—Manuel de Lacarte.—José de Mallagaray.—Andrés de Guisola.—Miguel Uamuno.—Vicente de Ezaga Goicoechea.—José María Goicoechea.—Francisco Goicoechea.—Julian de Albur.—Santiago de Larrea.—Francisco Ortuza.—José María de Ariño.—Tiburcio de Ciarsole.—Timoteo de Ortuza.—Juan Agustín de Arriaga.—Timoteo de Aramburu.—Félix de Mallagaray.—José de Aspazu.—Francisco Mallagaray.—Domingo Ormaechea.—Maximino Albizuri.—Pedro de Charola.—Ignacio Chaves.—José Mateo de Lacarte.—Santiago Manchovas.—Pedro Antonio de Aranzabal.—Domingo de Manchovas.—José Joaquín de Ziraudona.—Tomás de Careaga.—Antonio de Ziraudona.—Isidro Yarmedia.—Domingo de Aristondo.—Florentino Miner.—Pascual de Aramburu.—José Francisco de Ibarra.—Félix de Zenarruza.—Lauriano de Aramburu.—Pedro José de Echevarría.—Antonio de Echeverría.—José Andrés de Garate.—José Manuel de Madina.—Manuel de Madina.—José Macina.

José María de Elorza.—Diego de Guisasa.—Justo Martín Larrea.—Juan José de Echevarría.—Por Sotero Azcarate, Bonifacio Garro y Antonio de Arriaza, el marqués de Valde-Espino.—José María de Orbe por German de Zuloaga.—Juan Ignacio de Guisasa.—Francisco de Larrañaga.—Francisco de Olaseta.—Antonio de Garate.—Nicolás de Gurruchalegui.—Ignacio de Ormaechea.—José de Echeverría.—Simón de Zárate.—José de Varenaga.—José de Ormaechea.—Francisco de Tellería.—Eugenio de Ormaechea.—Domingo de Maurey.—Marcial de Guisasa.—Agustín de Elisburia.—José Valentín Barrondo.—Victor de Aspazu.—Cecilio de Izarra.—José Domingo de Aranzabal.—Francisco de Maquitor.—Tomás de Alberdi.—Pedro de Aldeabal.—Federico de Altuna.—José Manuel de Arzo.—José de Arestio.

ARCIPRESTAZGO DE VALDEGEM, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Arcipreste, Simón Fernández Fidalgo, Párroco de Corrales.—Cipriano González, Cura ecónomo de Avelillo.—Ramon Diez Nufio, Beneficido de Corrales.—Dímaso Martín Costilla, Párroco de Casaseca de Campean.—José Vicente Panero, Párroco de Villanueva de Campean.—Faustino Gómez Carabias, Párroco de San Marcial.—Manuel Temprano, Párroco de Tardobispo.—Ildefonso Juan, Párroco del Perdigón.—Sebastián Vaguer, Coadjutor de id.—José Zapico, Párroco de Entrala.—Francisco Calvo García, Párroco de Morales del Vio.—Gregorio Ramos, Coadjutor del mismo.—José Robles, Presbítero de id.—Manuel Nuñez, Teniente cura de Pontejos.—Francisco Hernández, Cura ecónomo de Cazorra.—Germánico Martín y Parra, Prior de Peñales de Abajo.—Félix Pérez, Párroco de Jambria.—Antonio Cabrero, Ecónomo de Gema.—Teodoro Sánchez, Párroco de Casaseca de las Chanas.—Vicente Recasés, Párroco de Arcenillas.—Antonio Regidor, Párroco de Moraleja del Vio.—Fausto María Hernández, Párroco de Villaralbo.—Sisto Evangelista, Párroco de Madridanos.—Por ausencia de Miguel Pascual, Párroco de Villalazán, su encargado Sixto Evangelista.—Ildefonso Jambria.—José Hernández, Párroco de Sanzoles.—Manuel Labrador, Párroco de Venialvo.—Gorgonio Rodríguez, Coadjutor de id.—Angel Herce, Párroco del Piñero.—Cristóbal Salguero, Córigo de menores.—Teodoro Francia, Córigo seminarista.—Pedro Vicente Pascual, Córigo seminarista.—Manuel Benítez, Ecónomo de San Miguel de la Rivera.—Angel Francisco Barolomé, Párroco de la villa de Arguillo.—Matías Gómez, Prior de Fuentespreadas.—José García, Párroco de Cuelgamures.—Anselmo Campo, Párroco del Cubo del Vio.—Mateo Calzada, Párroco de Peleas de Arriba.—Felipe Antonio Gimenez, Párroco de Fuentescarnero.—Francisco Belmonte, Párroco de la Muga.—Vicente Tomé, Presbítero de Corrales.—Pedro Delgado, Beneficido de Corrales.

GRANDELLA, 2 de Agosto de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Por los 400 vecinos de esta, cuyas firmas se enviarán otro día si conviene, Pablo Solé, Presbítero licenciado.

CASTROUÑO DE LA ORDEN DE SAN JUAN, y Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Cándido Labon, Prior cura parroco.

PARTE EXTRANJERA

Mientras que el Gobierno *soi-disant* italiano prosigue con incansable afán su marcha revolucionaria; mientras que parece no tener fuerza ni actividad más que para arrojar de sus venerandos asilos a inofensivos frailes é inocentes monjas, cerrar seminarios, y preparar nuevos proyectos que acaben de despojar a la Iglesia; mientras que sus delegados, imitando su conducta, desplagan un verdadero lujo de persecución contra los venerables Sacerdotes y pacíficos ciudadanos que suscriben el mensaje de amor y veneración al Sumo Pontífice; el santo, el augusto, el inmortal Pio IX, sereno en medio de tantos horrores, no bastando a llenar su gran corazón los ordinarios aunque hoy difíciles y gravísimos asuntos de la Iglesia universal, concibe proyectos vastísimos, como van á ver nuestros lectores.

El Papa, según leemos en una carta de Roma, tiene el grandioso pensamiento de celebrar el año próximo el 18.º aniversario secular del cautiverio de San Pedro, crucificado, como todos saben, el año 68 de la era cristiana. Según

el plan del Santo Padre, esta solemnidad sin ejemplo duraría todo el mes de Junio, coincidiendo con la canonización de los bienaventurados Pedro de Arbués, Josphat Kuncezeiz, Germana Cousin y otros, con la cual darían principio las fiestas. Si nada impide esta nunca vista solemnidad, serán convidados todos los Obispos de la cristiandad, y aun se asegura que el Sumo Pontífice hará un llamamiento á toda la cristiandad, á fin de que todos los fieles del mundo católico vayan á Roma á rendir un homenaje al Pontificado ante el sepulcro del humilde pescador de Galilea. Esta convocación de la Iglesia militante, imposible en otros tiempos, no es difícil hoy por la facilidad y rapidez de las comunicaciones.

Como no es dudoso que la Cristiandad respondería á la voz del Vicario de Jesucristo, veríamos en la Ciudad Eterna una afluencia de peregrinos y de viajeros jamás vista desde que la Cruz fué plantada sobre las ruinas del paganismo. ¿Dónde dar albergue á esta inmensa muchedumbre? ¿No sería este un problema digno de ser resuelto por la ciencia é industria modernas, hoy tan orgullosas por sus conquistas sobre la materia, el espacio y el tiempo? En verdad que no puede imaginarse una ocasión más bella para que la ciencia y la industria diesen muestras de su poder y se santificasen, concurriendo á la celebración de esa colosal fiesta en honor del primer Papa, celebrada por el mundo católico sobre la tumba del humilde Pescador.

Otro gigantesco proyecto abraza el Pontífice Rey. Si como Papa atiende con incansable celo á todo lo que puede ceder en honor y gloria del Catolicismo, como Rey dedica su más viva solicitud á labrar la dicha y el bienestar moral y material de sus súbditos. Ya en días anteriores hemos hablado del impulso que el Gobierno pontificio había dado á su marina, en la previsión de la mayor importancia que ha de tomar la navegación del Mediterráneo y del Adriático con la apertura del istmo de Suez; pero el genio de Pio IX no podía satisfacerse con esto. El grande Pontífice ha concebido el atrevido proyecto de dotar á Roma de un puerto resucitando el antiguo de Ostia, en la embocadura del Tiber, cuyos estudios, encargados hace ya algunos años al hábil ingeniero romano el señor Felipe Costa, acaban de terminarse. La importancia de este colosal proyecto es inmensa, y no nos detenemos á explicarla, porque mañana insertaremos una interesantísima carta de Roma que lo hace cumplimentante, y la cual no dudamos será leída con gusto por nuestros lectores.

Así responde el Papa y su Gobierno á las calumnias amontonadas por la prensa revolucionaria; á esas falsísimas acusaciones de inercia, de inamovilidad, de abandono; de no velar por los intereses legítimos de los pueblos que la Providencia ha colocado bajo sus paternales cuidados. Y tengase en cuenta que hoy se encuentra el Papa reducido á la quinta parte de sus dominios; que su tesoro está exhausto; que se ve oprimido por la impía demagogia de Italia; que los Gobiernos todos de Europa se le muestran, unos hostiles, otros esquivos, otros indiferentes; pero el gran corazón de nuestro amado Padre no se abate ni desalienta; tranquilo y fuerte con esa paz y fortaleza que vienen de lo alto, atiende solícito á las necesidades de la Iglesia en general y á las de sus Estados en particular, como si atravesase una de las épocas más serenas de la Iglesia. ¡Sublime espectáculo que hace ver á todo el que no quiera cerrar voluntariamente los ojos, que sólo en nuestra religión sacrosanta, fuente de verdad y de justicia, se encuentra la paz, la fortaleza y todos los bienes!

La prensa revolucionaria fiera, por una parte, y la revolucionaria hipócrita por otra, vie-

nen hace ya tiempo formando cálculos sobre el aumento del ejército Pontificio. La primera, irritada con este aumento que dificultaría por lo menos sus inicuos planes, ha recrudecido sus ataques, sus insultos y sus blasfemias contra el Pontífice y su Gobierno. La otra, la conciliadora, quería ver en esta medida un cambio de política en la corte de Roma, que se preparaba á secundar el convenio de 13 de Setiembre. Dos veces hemos dicho que ese hecho no encerraba significación ninguna de las que querían dársele, y para afirmarlo teníamos motivos poderosos. Hoy vamos á desvanecer toda duda en ese punto, con dos pruebas decisivas.

El diario revolucionario *L'Italia*, uno de los periódicos interesados en ponderar el aumento de fuerzas Pontificias para tomar de ahí pié para insultar al Papa, afirma que el Cardenal secretario de Estado, interrogado por un personaje político sobre la significación de esa medida, declaró que nada más lejos de la verdad que el suponer esa determinación como un efecto de la convención de 13 de Setiembre, sobre la cual el Gobierno Pontificio no había cambiado en lo más mínimo su juicio.

La segunda prueba nos la suministra el *Diario de Roma*. Este periódico declara no tener fundamento la noticia de un aumento extraordinario en el ejército romano, y menos todavía la suposición de que el Gobierno pensase por esto en separarse de los principios y reglas que hasta aquí han dirigido su conducta. El *Diario* añade, «que el reclutamiento actual no tiene otro objeto que el cubrir las bajas producidas por muertes ó por licencias, como todos los Gobiernos lo practican en iguales casos.» Véase, pues, la razón que ha habido para formar tantos errados cálculos.

Indicaciones cada vez más precisas nos van llegando del acuerdo de los Soberanos de Austria y Prusia, celebrado en Gastein por la mediación del Sr. Bloome, y confirmado después en Salzbourg por las dos altas partes contratantes. Según un despacho hecho en Londres el 22, el *condominium* austro prusiano en los Ducados ha sido arreglado provisionalmente bajo la manera siguiente:

1.º El Austria se encargará de la ocupación militar y de la administración civil del Holsteín;
2.º La Prusia desempeñará estos dos oficios en el Schleswig;
3.º Se convierte á Rendsbourg en fortaleza federal ocupada por la Prusia;
4.º La Prusia toma posesión definitiva del Lauenbourg, cediendo el Austria sus derechos por una indemnización pecuniaria.

Como se ve, el arreglo es sólo provisional: no podía ser otra cosa. Ni la tradicional rivalidad de las dos Potencias les permitía componerse definitivamente, ni su interés les aconsejaba romper las hostilidades. Fuera de que ambas tienen enemigos exteriores que temen, ni una ni otra podía contar con probabilidades de victoria, en atención á que parte de los Estados secundarios de la Confederación no estaban decididos por ninguna de las dos naciones rivales, y todos ellos ven claro que las guerras de los poderosos suelen pagarlas los débiles.

TELEGRAMAS.

Lisboa, 24. El importante periódico portugués titulado *Journal do Comercio* de hoy, publica un artículo contra el Gobierno y el Nuncio de Su Santidad en Lisboa; pide con energía que se entreguen los papeles al citado Nuncio, y se lamenta de la debilidad del Gobierno, que no ha adoptado ya dicha medida.

Continúa la agitación de los ánimos á causa del indicado acontecimiento, y se da por cierto que el Emperador y la Emperatriz de Francia serán padrinos de bautizo del nuevo Infante portugués.

Roma, 23. El Papa goza de buena salud.

Proyecta el establecimiento de un Tribunal de Cuentas.

PARIS, 24.

En el balance del Banco de Francia que se publica hoy, el numerario ha aumentado 12.800.000 francos, y los billetes 2.000.000.

Los valores en cartera han disminuido 14.400.000 francos.

Dicen los periódicos que el Sr. Ulloa está viajando por Suiza, desde donde se trasladará muy en breve á Florencia.

El periódico *Le Temps* publica un artículo, en que dice que la conducta de Prusia y Austria, respecto á los Ducados, es una cuestión de fuerza arbitraria, que autoriza á Francia á usar de represalias sobre las provincias prusianas del Rhin.

PARIS, 24.

Segun el balance semanal del Banco de Francia, el numerario ha aumentado en 12.400.000 francos, y la reserva de billetes en 2.000.000.

Los efectos en cartera han disminuido en 14.200.000 francos.

PARIS, 24.

En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español, á 00 00; el 3 exterior, á 46 00; la diferencia, á 38 1/2; la amortizable, á 00 00; el 3 por 100 francés, á 68-25 00, y el 4 1/2 á 98-00. Consolidados ingleses de 89 3/4 á 7/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE AGOSTO DE 1865.

EXPOSICION ELEVADA Á S. M. LA REINA POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE TUY.

SEÑORA:

Vuestro nuevo Obispo de Tuy, el último ó indigno miembro del Episcopado español, se atreve por primera vez á acercarse á los pies del Trono de V. M. para exponer con el más profundo respecto algunas consideraciones, que espera se servirá aceptar V. M. con su acostumbrada indulgencia.

Señora: impresionado todavía por las vehementes emociones que produjo en mi agitado espíritu la imponente y majestuosa ceremonia de mi consagración, celebrada el 2 del presente mes, solemnidad augusta realizada en majestad y pompa por la circunstancia desconocida en la Iglesia de Valencia, de haberse dignado apadrinarme V. M. y su augusto esposo, mis caros y muy amados Reyes y señores; oprimida aun mi alma por las excesivas impresiones que llegaron á afectar mi salud; refugiado para repararla en este pueblo de mi naturaleza, retraído enteramente de la política, y ajeno más que nunca á los negocios temporales, ha llegado, sin embargo, á mi noticia la cuestión de actualidad, el reconocimiento de Italia, y este nombre ha hecho resonar en mis oídos el solemne juramento que há pocos días pronuncié postrado ante el altar de mi Dios en manos del ministro consagrante, de defender los derechos, privilegios y autoridad de la Santa Iglesia y del Sumo Pontífice que la gobierna.

Y bien, Señora: ¿habrá llegado tan pronto el caso de hacer uso de mi juramento? ¿Será necesaria la débil defensa de vuestro nuevo Obispo para sostener los derechos de la Iglesia y de Pontificado? Confío que no, atendida la buena fé y recta intención de que supongo animados á los ministros de la Corona; confío que no, admitidas las protestas de catolicismo, de que con gran satisfacción mia hace alarde el Gobierno de V. M. Sin embargo, la cuestión es delicada, es vital, y conveniente examinarla con detenimiento.

¿De qué se trata? del reconocimiento de un nuevo reino llamado *reino de Italia*, de un reino recientemente acrecentado por la anexión de otras provincias, de otros reinos que poco há pertenecían á distintos dueños. Pero estas provincias y territorios, y reinos, y las personas que las poseían, ¿pertenecen todos á un orden puramente civil? ¡Ah! Yo rompería mi pluma y sellaría mis labios, como los tendré siempre

obligándole á soltarla. Los demás soldados intervinieron, consiguiendo después de muchos esfuerzos separar á los dos combatientes.

Catalina, mientras tanto, toda temblorosa, derramaba un torrente de lágrimas: los soldados se empujaban unos á otros: la dueña del establecimiento gritaba que iba á llamar la guardia. Todo era tumulto y confusión.

En esto sonó en el cuartel un redoble de tambor.

—¡El ranchol! ¡el ranchol!—exclamaron todos los cazadores, excepto los dos contendientes, precipitándose fuera de la puerta.

En los bigotes profirió todavía algunas amenazas; pero se alejó también detrás de los otros, diciendo al campeón de la aldea:

—Ya nos veremos las caras, seor valiente.

—Cuando quieras, morral,—respondió el provocado con una risotada burlesca.

—¡Tú-liz de mí! ¿Qué es lo que he hecho?—exclamó Catalina, cuando se vió sola con su protector.—Yo voy á ser causa de que le suceda á V. alguna desgracia.

—No tenga V. miedo, paisano. Lo peor que puede suceder, es que yo le aplaste las narices á ese fanfarrón.... Y si aun eso.... ya sabrá él arreglárselas para que todo concluya en la taberna.... Es una manera que tiene de procurarse bebida cuando le falta la moneda.... Ya conocemos sus mañas.... Pero vamos; le haré á V. compañía hasta el hospital.

si no querrá ponerse á charlar contigo.... ven aquí, hablemos un poco de las cosas del pueblo. ¿Es verdad que Nicolás se ha casado con la criada de don Dionisio el escribano? Buena hembra; ¡pero de la piel del diablo Nicolás era su quinto novio.

En esta conversación, ambos se sentaron en el banco, algo separados el uno del otro, y continuaron por algún tiempo hablando de los ausentes.

En el departamento destinado en el hospital á las enfermedades de los ojos, había una sala que producía en todo el que entraba una sensación penosa, y extraña; las ventanas estaban tapadas con encerados de un verde oscuro; ni un rayo de sol penetraba en aquel sombrío recinto. Para los que veían era esta una morada siniestra; una luz mucho más triste que la más profunda oscuridad tenía todos los objetos de una tibia lóbrega. Hablando con propiedad, no había allí ni día ni noche; pero era preciso para poder ver algo habituarse á aquel verde lúgubre. Además, aunque este lugar estaba habitado por infelices que sufrían incómodos dolores, reinaba en él un silencio profundo, que sólo interrumpía de cuando en cuando algún gemido arrancado por el abrasador contacto de la piedra infernal en los ojos de los enfermos.

Los ciegos estaban sentados á lo largo de la pared, sobre unos bancos de madera. Semajantes á una reunión de espíritos, se mantenían inmóviles y mudos en la sombra. Todos llevaban sendas viseras

La muchacha, ya fuese valor ó desesperación, pudo enjugar sus lágrimas y contenerse; pero no por eso dejó de exclamar:

—Aun cuando tuviera que entrar en esta casa como un ladrón, ó una espada hubiese de atravesarme el corazón, yo le he de ver y hablar.... ¡Quién me lo podrá impedir!

—Oye Catalina, dijo el cobo con tono persuasivo, yo te ayudaré aunque pierda mis galones. Estate quieta y haz como si no supieras nada. Dentro de poco irá el sargento á dar el parte; el médico ha hecho ya su visita y el director está algo enfermo, de modo que no vendrá á la inspección. Cuando se vaya el sargento, yo te llevaré de ocultas á la sala en donde está Juan. Pero oye Catalina, si me llevan al calabozo y pierdo mis galones, díles á madre y á Carlotita la causa....

—¡Oñ! pierda cuidado, Bautista, respondió la aldeaña. Dios mío, ¿cómo se lo he agradeceré! ¡Déjame á mí! yo me las arreglaré para que Carlotita te escriba una buena carta en cuanto yo vuelva al pueblo.

—¡Carlotita no sabe escribir! ¡dijo el cobo suspirando.

—Pero yo sí, replicó Catalina. Yo lo haré por ella, y pondré cosas que te harán saltar de alegría. —Ven á sentarte en este banco, y disimula hasta que salga el sargento. ¡Cuidado, porque tiene muy malas pulgas! Le diré que eres mi hermana, pues

Catalina pagó la cerveza, que no había tocado siquiera, y salió de la taberna en compañía del soldado. Este la acompañó, hablando siempre de las cosas de la tierra, hasta que después de haber recorrido cuatro ó cinco calles, se detuvo diciéndola:

—No ve Vd., allá abajo, á ese militar sentado á la puerta de una casa grande? Pues ahí está el hospital. Es preciso hablar á ese soldado. Si la consigna se lo impide la dejaré á Vd. entrar. Con que... adiós. Memorias al camarada demi parte, y si vuelve Vd. á la tierra, diga Vd. á padre que estoy bueno.

—Si haré.... Gracias, paisano: nunca olvidaré lo que ha hecho Vd. por mí, respondió Catalina dirigiéndose á toda prisa hacia el edificio designado por su acompañante.

Apénas se encontró sola nuestra aldeaña, cuando una triste inquietud se apoderó nuevamente de su espíritu: no se sentía con valor para dirigir la palabra al militar sentado en el banco. Sin embargo, á media que se iba acercando, una alegría indecible se pintó en su fisonomía; le pareció reconocer al soldado. Así era en efecto: á pocos pasos de distancia le llamó por su nombre. Era Bautista, el hijo del hortelano, cuya promoción á cabo había anunciado Juan en una carta, y el cual se hallaba de plantón en aquel puesto.

Apénas avisó el soldado á la muchacha, se levantó y se fué hacia ella, exclamando con gozosa sorpresa:

sellados en materias puramente políticas. Y no porque deje de latir en mi pecho el amor de mi patria, en cuyas prosperidades y desgracias se regocija ó contrista en gran manera mi corazón, sino porque comprendo que la alta misión que se me ha confiado es puramente espiritual, encaminada á la defensa de la Religión, al sostenimiento de los derechos de la Iglesia y del Pontífice que la gobierna, á la conservación de la sana doctrina, á la reforma de las costumbres y santificación de las almas.

Ahora, pues, ¿podrán quedar lastimados alguno ó muchos de tan sagrados objetos con el reconocimiento de Italia? Señora, á este nuevo reino se han anexionado algunas provincias, que se han desmembrado de otra soberanía temporal, sin el consentimiento y contra la voluntad expresa de su legítimo Soberano. ¿Y sabeis, Señora, quién es este Soberano? ¡Ah! Es un anciano venerable, tan virtuoso y santo como injustamente perseguido; tan bueno, que en medio de la tribulación arrebatada las simpatías y el cariño de todo el orbe católico, y aun de los que tienen la desgracia de no pertenecer á esta comunión; es el Jefe de la doctrina, el Maestro de la moral, el Vicario de Jesucristo, el representante visible de Dios en la tierra, es el Pontífice de su Religión, el Rey de los Estados romanos, es el Papa.

¿Y hay alguna razón que pueda justificar, ni aun cohonestar, la desmembración del territorio Pontificio, y su anexión á otro Soberano? Oigamos al Maestro de la verdad, al legítimo y único intérprete de los verdaderos derechos de la Iglesia. No os lo digo yo, Señora; es el Papa el que habla, y cuando habla el Papa, el Obispo enmudece y oye con respeto. Vuestra majestad, que aunque Reina dignísima de una nación magnánima, está también sujeta en lo espiritual al Soberano Pontífice, y es su hija predilecta, no se desdenará de oír con veneración sus palabras. El Papa califica esta anexión de *usurpación sacrilega*; á los medios empleados para llevarla á efecto llama *atentados, ultrajes*. Al describirlos, hace resaltar toda la amargura que pueda producir en un corazón lastimado una injusticia notoria, un despojo violento. La corrupción desenfrenada de las costumbres, las proclamas licenciosas, las burlas más descaradas contra el Vicario de Jesucristo, el escarnio y la bafa de los ministros de la Religión y de las prácticas piadosas, tales son, según el Padre Santo, los medios que precedieron y acompañaron para consumar esta inefable usurpación.

Y ved aquí, Señora, cómo el reconocimiento de Italia no es una cuestión civil, sino espiritual; no es puramente política, sino que entraña un carácter enteramente religioso, puesto que, á más de la soberanía temporal del Rey de los romanos, que el mismo Maestro de la verdad ha declarado absolutamente necesaria para el libre ejercicio del poder espiritual, é identificada con los más sagrados intereses de la Religión cristiana y del Catolicismo, embebe esencialmente todo el orden religioso, desde el Soberano Pontífice hasta el último de sus Ministros, desde la primera y más solemne hasta la última y más insignificante de las costumbres y prácticas religiosas; y ved por lo mismo comprometida la conciencia de nuestro nuevo Obispo para acercarse á vuestro Trono y decirnos respetuosamente la verdad, en justo tributo á sus solemnes y recientes juramentos.

Y ¿qué podré yo decir, Señora, después de las terminantes palabras del venerable Pontífice? ¿Necesitaré apelar á vuestro sensible corazón y recordaros lo que exige nuestra gratitud para con el más digno y atribulado de los hombres? Vos sabeis lo que es el Papa para vos, para vuestra familia, para el augusto Príncipe, el hijo de vuestro corazón y la esperanza de los españoles.

Y ¿qué es el Papa para la Iglesia, para el Catolicismo, para la Religión de Jesucristo? El Papa es para los cristianos como el sistema de Copérnico para los astrónomos, un punto fijo de donde es preciso partir; y quien vacile en este punto, ni aun comprende lo que es Cristianismo. El Papa y la Iglesia es todo uno. No hay unidad de Iglesia, ni unidad de fe, ni fe sin un Jefe Supremo, que es el Papa. ¿Sabeis de qué se trata cuando se habla del Papa? Del Cristianismo. El Papa, en fin, es el alma, la vida del Catolicismo; quitad al Papa, y hallaréis el caos. ¿Y podremos nosotros, católicos, lastimar al Papa que representa los venerandos objetos de la vida de nuestro espíritu y de nuestra inteligencia?

Y, ¿qué es el Papa para España? ¡Ah! Esta contestación, Señora, necesita un tratado extenso, y yo no me propongo amontonar textos ni ostentar erudición: escribo en un desierto, sobreponiéndome á muy sensibles atenciones que contristan mi alma; escribo para una Reina católica que tiene corazón de madre, y pocas palabras bastan. El Papa, sin embargo, es el principio de nuestra civilización, el conservador de las ciencias y de las artes, el protector de nuestras conquistas, el promotor de todas nuestras glorias. Recordad, Señora, los anales de nuestra patria; recordad todas sus glorias, su celebridad, sus famosas conquistas, y ved si hemos adquirido alguna que no deba su origen al sentimiento católico. Tened presente que el único honor que acaso se conserva íntegro de los que enriquecieron la brillante Corona de Isabel la Católica, es la unidad religiosa, la integridad del sagrado depósito de nuestra fe. Vos, que con tanta gloria lo habéis defendido no há muchos años, conservadlo, Señora; no

lo arriesguéis, no permitáis que se rompa y caiga destrozado de vuestras sienes.

Abrigo la consoladora esperanza de que vuestro actual Gobierno, español y católico por principios, lejos de exponeros á ese peligro, contribuirá á evitarlo; y si por deseo de ventajas temporales en pro de la nación, cuyos destinos rige, había proyectado el reconocimiento de ese nuevo reino, retrocederá prudente ante la horrible perspectiva de los grandes peligros que corren los sagrados y venerandos objetos que dejó enumerados. Y cómo dejará de hacerlo, si considera que el Padre Santo ha condenado y declarado irritos y nulos todos los actos que condujeron á tan sacrilego despojo, á tan violenta usurpación? Y, lo que es más, ha declarado incursos en las penas eclesiásticas, y ha fulminado, en uso de su suprema jurisdicción, la terrible pena de excomunión, no sólo contra los autores de este atentado, sino contra los que á él se presten por cooperación, por adhesión ó por consejo.

¿Y podrá una nación católica por excelencia sancionar lo que expresamente condena el Jefe de la Iglesia? ¿No sería más lógico y consolador para tantos millones de almas fieles y timoratas, adherirse á declaraciones terminantes del Supremo Pastor, que inferir una injuria á su soberana autoridad? ¿Acaso por conservar la paz con el que ha promovido la guerra, hemos de declarar la guerra al que es la paz del mundo? Yo confío, Señora, que vuestros ministros, que, sobre españoles y católicos son padres de familia, no querrán borrar con una pluma lo que ha resistido por tantos siglos al empuje de la herejía, de la reforma, de la incredulidad, y de la extraviada filosofía; y sabrán conservar para sus hijos esta inapreciable herencia que ha formado siempre el más rico patrimonio y toda la gloria del pueblo español.

Siento en gran manera, Señora, no poder presentar también á los pies de vuestro Trono los votos de mi Cabildo, de mi Clero, de todos mis amados diócesanos, en cuyo seno no ha sido posible constituirme, á pesar de mis deseos, en los pocos días que han trascurrido desde mi consagración; sin embargo, son tantas las muestras de respetuosa deferencia que con su proverbial religiosidad me tienen anticipadas, que me dan un derecho á esperar que se adherían á estos principios tan conformes con los emitidos por los eminentes Prelados y los distinguidos miembros del Episcopado español. Poco autorizada mi débil voz, como que suena por primera vez ante el Trono de V. M., me adhiero á su respetable voto, á sus ilustrados consejos; y sólo me atrevo á añadir por mi parte, que todo cuanto se negocie y practique para el reconocimiento del reino de Italia, sin previa anuencia, sin explícito conocimiento, sin anticipada aprobación de Su Santidad, lo considero como una injuria al Catolicismo, como una nueva angustia para el atribulado Pontífice, como un peligro para V. M., y como una asechanza puesta á la tranquilidad de las conciencias de vuestros 16.000.000 de súbditos españoles.

El más rendido de todos ellos pide á Dios con todo el fervor de su alma que ilustre la de V. M. para el acierto. El cielo derrames sus bendiciones y conceda á V. M. dilatada vida para gloria de la Religión y prosperidad del Estado. Rellen, 28 de Julio del año de 1865.—Señora.—A. L. P. de V. M.—RAMÓN, Obispo de Tuy.

EXPOSICIÓN ELEVADA Á S. M. LA REINA POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE BADAJOZ.

SEÑORA: «El Obispo de Badajoz, hallado en esta para la consagración de el de Tuy, no se atrevería á molestar la soberana atención de V. M. sobre el reconocimiento del reino de Italia, si por la parte que mira á los Estados de la Iglesia, no lo viera enlazado con los intereses del Catolicismo y con los respetos debidos al Romano Pontífice.

Pero siendo, como es así, tiene que cumplir con otro de los deberes de Obispo, aunque indigno, rogando como ruega con todo encarecimiento á V. M., para que, en lo que pertenece á dichos Estados, se proceda con el consentimiento de la Santa Sede.

«Sólo así quedarán salvos aquellos intereses y respetos tan sagrados, y podrá darse á esta cuestión la solución legítima y digna que reclaman su importancia y gran trascendencia.

«Nadie desconoce la necesidad de que el Supremo Gerarca de la Iglesia sea del todo libre é independiente en el ejercicio de su poder espiritual sobre el mundo católico; ni que para ello, atendidas todas las circunstancias, es preciso que no sea súbdito de soberanía alguna temporal. Por eso ha sido disposición de la Divina Providencia constituirle Monarca de los Estados referidos de la Iglesia. A ellos pertenece el territorio que ha sido usurpado con desprecio de los mejores títulos de propiedad, de la posesión de tantos siglos, del derecho público civil y eclesiástico, de los tratados más solemnes, y de los principios eternos de justicia y de moral cristiana.

«Por tanto, el bondadoso Pío IX no ha podido menos de condenar, y ha condenado, tantas violaciones y tanta usurpación. El es el verdadero dueño perjudicado, y el único árbitro de esos bienes consagrados á los intereses católicos.

«Reconocer como legítima y valedera la usurpación sin su consentimiento, sería aprobar lo que él condena; sancionar el derecho de la fuerza contra la fuerza de los derechos más sagrados; dejar abierta la pendiente por donde

la cabeza suprema de la Iglesia se vería coartada en el ejercicio de su misión celestial, hasta por los caprichos de la autoridad local de donde residiera.

«Para evitar tanta lesión de los intereses católicos y de los respetos debidos al Padre común de los fieles, ruega y espera el que suscribe, del Catolicismo de V. M. y de su Gobierno, que en todo lo que el citado reconocimiento se relaciona con los Estados de la Iglesia, se proceda de acuerdo con Su Santidad.

«Dios dilate y haga cada día más próspero el reinado de V. M. como le pide su humildad y leal súbdito.

«Valencia 20 de Julio de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—JOAQUÍN, Obispo de Badajoz.»

Dos meses han pasado desde que el general O'Donnell es nuevamente presidente del Consejo de ministros. Corto es el tiempo transcurrido, pero de importancia las medidas que ha tomado, y su memoria no es fácil que se borre en muchos años.

Recordemos la manera cómo ha entrado en el poder el partido vicalvarista, que viene en la apariencia muy parlamentario, y veremos que fué contra una de esas reglas establecidas por las prácticas según las cuales el ministerio debe salir de las filas de la mayoría del Parlamento. Narvaez tenía una gran mayoría, moderada, pero liberal al fin, dispuesta, el verdad, á ser vicalvarista y progresista y democrática, según las muestras que dió poniéndose al lado del actual ministerio; pero que antes de la caída del anterior Gabinete había sido fiel en todas las votaciones. Si no fuera más que este pecado de origen el suyo, fácilmente le absolveríamos, porque no somos partidarios de estas prácticas que, no sólo modifican, sino cambian en lo más esencial la Constitución.

Su pecado original viene de más lejos: lo contrajo en la Asamblea popular y en el Senado al discutirse la conducta del anterior ministerio, haciendo coro con los promovedores de desórdenes, y defendiendo los motivos contra el principio de autoridad. Lo contrajo, á ser cierto, en aquellas promesas, no desmentidas aun, de que hablaba el famoso suplemento de *Las Novedades*, de derribar lo que luego juraron defender; lo contrajo tal vez en misteriosos trabajos, que, á no caer Narvaez, hubieran tardado poco en dar un resultado fecundo en trastornos y desgracias.

Contaminado con tales culpas, y no regenerado en ningún Jordan, su vida, hasta ahora, ha estado en conformidad con su origen. Le faltó tiempo para presentarse en todo su desnudo liberalismo, igual al que profesaba en la anterior dominación, si bien entonces lo ocultaba por hipocresía, y ahora lo exhibe por cálculo, presentándolo como una compensación á las promesas quebrantadas. Formuló el ministerio su programa, y tardó poco en ir realizando la parte de él más genuinamente liberal, la que se refería á la Iglesia.

El primer paso fué el reconocimiento del mal llamado reino de Italia, el abandono del Papa, la destitución del señor Cardenal Arzobispo de Burgos del cargo de ayo del Príncipe de Asturias, la persecución de los señores Obispos, que como reos de alto crimen sujetó al fallo de los tribunales, y tras de esto, dicen sus defensores que hasta ha suprimido el cargo de confesor de S. M., y de ayo del primogénito de los Reyes.

Esto, en la práctica, es lo más visible y de más directa influencia. Era lo que primero se necesitaba para acallar á los revolucionarios vulgares; pero como su liberalismo era completo y lo tiene encarnado en todas formas, también en teoría, por boca del ministro de la Gobernación, Sr. Posada Herrera, hizo su declaración de anti-catolicismo en aquellas famosas palabras de la *Gaceta*, rectificadas en el *Diario de las Sesiones*, y en la proclamación del principio de libertad de enseñanza, que por primera vez ha resonado en nuestro Congreso, pronunciado por un ministro. Consecuencia natural era devolver á la cátedra de que había sido separado, al Sr. Castelar, glorificar á los héroes del 10 de Abril, y premiar á los que se habían hecho cómplices de los excesos, preparándoles triunfos que todavía no han tenido la solemne realización que se ha anunciado.

¡Victorial cantó el vicalvarismo batiendo palmas al ver realizados estos hechos. ¿Y quiénes eran los vencidos? ¿Era algún ministerio? ¿Era algún partido? ¿Era algún individuo que había perdido su destino ó posición? No: la victoria era del vicalvarismo sobre el país; de los unionistas sobre la Iglesia. Los derrotados eran los Prelados de la Iglesia de España, millares de prebendados, Párrocos y Sacerdotes que lucharon con prontitud y con ardor digno de mejor resultado; los derrotados eran miles de ciudadanos que desde los más apartados ángulos de la Península, agenos á las luchas políticas y obedientes al Gobierno, clamaban por que fuera respetado el Padre común de los fieles; los derrotados eran las tradiciones de España, los sentimientos católicos, la caballerosidad de nuestra patria, la dignidad de la nación española.

Pocos días gozó el vicalvarismo de su victoria, porque acometió desde luego una nueva empresa, creyendo en su modo de juzgar las cuestiones de provecho material y económico, que los Prelados se resistirían á la entrega de las fincas desamortizables. En este punto gozará del provecho, mas no del placer de haber derrotado á quien no luchó.

Reconocido el titulado reino de Italia, glorificado el motín del 10 de Abril, amnistada la prensa, preparada la desamortización, extendido el derecho electoral, hoy nos proporciona el ministerio un nuevo motivo de censura en la entrevista de Zarauz, cuyos resultados es difícil prever, pero que desde luego nos demuestran el espionismo de la gente vicalvarista.

Esto por lo que se refiere al ministerio examinado en sí mismo. Si examinamos el resultado de su obra, aunque reprobemos los hechos en sí, no podemos menos de conocer que han producido efectos ventajosísimos para España, y para el ministerio inútiles. El producto de la desamortización lo destinará otro ministerio, no quedando á este ni siquiera esa vanagloria de haber puesto un remedio pasajero á la Hacienda. La revolución en nada ha quedado satisfecha, ni siquiera para salir del retraimiento, que si se abandona, será por el cansancio de los progresistas, no por condescendencia ni gratitud á O'Donnell. Los católicos restablecidos le combaten con más empeño, si cabe, que al ministerio Narvaez.

La ventaja verdadera ha sido para el Catolicismo. Es para este siempre una ventaja el que caiga la careta de católico que cubre una faz liberal. Lo más temible para España, no es la doctrina contraria visiblemente al Catolicismo, sino la doctrina que en su fondo es anticatólica, pero cubierta con un velo de respeto á la Iglesia. Así es que la indiferencia que en otras ocasiones parecía que se había apoderado de los católicos, se ha convertido en actividad y entusiasmo; los sentimientos que parecían adormecidos se han avivado, y desvaneciéndose para unos el error en que estaban al juzgar al liberalismo, viendo otros cercano el peligro que creían remoto, renaciendo en todos el deseo de cumplir á toda costa un deber de conciencia, han dado un espectáculo consolador en lo que han hecho en dos meses, preparan nuevas muestras de la fe y del Catolicismo que arde en sus pechos, y tal vez algún día, si se declara la guerra, tengan los elementos preparados para conseguir, dentro de la ley, una victoria decisiva.

Dos meses de liberalismo franco han cambiado la situación de los partidos y de muchos ciudadanos pacíficos hasta ahora alucinados con la eterna hipocresía liberal.

El Sr. Alonso Martínez, sin embargo de su carencia de conocimientos rentísticos, confesada por él mismo, ha propuesto al Tesoro, según *El Contemporáneo*, mil y pico de millones en menos de dos meses.

Propoñemos en vista de tan asombroso resultado que se cierran las cátedras y se quemen los libros que tratan de Hacienda.

El Sr. Alonso Martínez queda desde hoy á nivel del duque de Sevilla; pero, como joven todavía, aún tiene tiempo de aventajarle.

Los mil y pico de millones que, según cuentan, ha proporcionado al país el ministro de Hacienda, es producto, decimos mal, será producto, si Dios quiere, de algunas casas viejas que aún restan que vender en España.

El señor ministro de Hacienda no lo ha entendido. Habría dado mayores pruebas de suficiencia vendiéndonos á todos los españoles, que al fin y al cabo nos parece que valemos más de mil y pico de millones. Con que hubiese exceptuado á *El Contemporáneo* para cantar sus glorias, tenía bastante. De este modo se deshacía también de los hombres de negocios, que han dado en la gracia de ver con miedo al frente de la Hacienda al Sr. Alonso Martínez.

La Nación se indigna de que el ayuntamiento y mayores contribuyentes de Zarauz, hayan resultado pedir á S. M. la Reina que autorice el establecimiento de algunos frailes en el convento de San Francisco, existente en aquella villa.

No extrañamos la indignación del diario progresista. Los españoles, está visto, no queremos llegar á ser dignos de la libertad. Ahí es nada, pedir un pueblo entero, después de treinta años de suprimidas las comunidades religiosas, que por gracia especial se le conceda una casa de franciscanos. Esto es inaguantable, sobre todo para los que proclaman como artículo principal de su credo político la soberanía nacional... pero sin conventos.

Los que aún duden de lo mal parados que la Unión liberal deja el honor y la dignidad de España, lean las siguientes líneas que anoche publica *La Epoca*:

Dice *El País* que el Sr. Ulloa, ministro plenipotenciario de España cerca del Rey de Italia, á su paso por París, ha tenido con Mr. Drouin de Lhuiss una conferencia muy cordial, y retirándose á una carta del mismo Sr. Ulloa, el ministro de Negocios extranjeros se expresó en términos llenos de confianza respecto á la política del ministerio O'Donnell.

Pues no necesita más la Unión liberal. Tampoco á Napoleón le hace falta otra cosa. Quiera Dios que la Unión liberal y Napoleón III no proporcionen días de luto á España, que temiendo siempre, y en razón, de la familia de los Bonapartes, contemplan recelosa y humillada como un partido político arrastrado de su ambición busca y obtiene fuera de España un apoyo que le negamos los españoles.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL procurará no faltar personalmente á los redactores de *La Discusión*, no porque lo sean, sino porque así se lo manda la ley de Dios.

Mas si los redactores de *La Discusión* pre-

tenden con sus amenazas que no juzguemos y califiquemos según nuestra conciencia sus escritos y su conducta política, tengan entendido que pierden miserablemente el tiempo.

Las amenazas de *La Discusión* nos hacen el mismo efecto, que á un castillo á prueba de bomba una descarga de... cañamones.

Desmiente *La Epoca* cuanto han dicho diferentes diarios sobre un próximo y concertado enlace entre la Infanta Isabel y el Príncipe Amadeo de Italia, duque Aosta. Ni el viaje á Portugal de este Príncipe ha tenido semejante objeto, ni el duque de Aosta debe ir á Zarauz ni á Biarritz. Y añade *La Epoca* que es más probable que este enlace se haga con un joven Soberano de Alemania, aunque la tierna edad de la Princesa haya impedido que esto revista un carácter definitivo.

Anoche se habló con más insistencia que nunca de la dimisión del Sr. Mantilla, director de correos, designándola ya por sucesor al señor Roberts (D. Mauricio).

La Razon Española dice que hasta los neocatólicos, enemigos encarnizados del sistema parlamentario, se valen de todos los medios, hasta de los más reprobados, para traer al Congreso una cohorte de representantes que, educados en la escuela de los Sres. Nocedal, Aparisi y Clardó, atrueneen aquel augusto recinto con sus lamentaciones jeremiáticas los unos, con sus virulentos y destemplados ataques los otros, con sus anatemas á la libertad todos.

Ninguno de los diputados aludidos ha entrado en el Congreso por las puertas de medios reprobados, sino, al contrario, delitos de unionistas han cerrado las puertas á uno de ellos. En cuanto á lo de educados en la escuela de estos señores diputados, se darán por contentos los unionistas con tener tres oradores que se les parecieran.

El jefe de los periódicos ministeriales, *El Diario Español*, dice:

«Parece que piadosamente se preparan en las tinieblas ciertas emboscadas al ilustrado Presbítero D. Antonio Aguayo. No será extraño: sabemos ya cuál es la táctica neo-católica y cuál lastimada está del vaulpe de dicho señor. Nosotros presentaremos á la indignación pública cuantos manejos pongan en práctica los nuevos fariseos en venganza de su derrota.»

Por nuestra parte, nada hemos hecho. Si alude á medidas de autoridad, no la tenemos.

Si alude á palos, trancazos y camorras, sepa que no somos liberales, y que no usamos por consiguiente estas razones.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 24.

El Emperador y la Emperatriz han visitado á Lucerna. Esta mañana han salido de Neuchâtel, y mañana regresarán á Fontainebleau. La escuadra inglesa ha partido hoy de Brest.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 59.63 y 70 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido, no 56.70 publicado.

Deuda amortizable de primera clase, 52.00 no publicado.

Deuda amortizable de segunda clase, 48.00, no publicado.

Deuda del personal, 21.10, publicado.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, de á 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual 88.50, no publicado.

Tenemos el mayor sentimiento en anunciar á nuestros lectores que la muy ilustre señora doña Micaela Demessiers, vizcondesa de Jorval, fundadora y superiora general de las señoras Adoratrices del Santísimo y casas de desamparadas, ha fallecido ayer en la casa de Valencia, víctima del terrible azote que aflige hace días á aquella ciudad.

Esta señora, que con una abnegación sin límites abandonó la distinguida posición que ocupaba en la sociedad, emparentada con las primeras familias de nuestra aristocracia, por dedicarse exclusivamente á la salvación de las almas y al socorro de los necesitados, ha bajado al sepulcro ejerciendo uno de esos actos de heroísmo poco frecuentes en el mundo.

Estaba hace cuatro días gozando de excelente salud en esta corte, cuando, abedor del peligro que corrían las hijas de su casa de Valencia, determinó marchar á aquel punto para asistir y animarlas con su presencia. Varias personas la hicieron ver lo expuesto que era su viaje en momentos tan críticos, acudiendo á una población invadida por la epidemia; pero la virtuosa señora, impulsada de una caridad que no conocía límites, y que todo lo arrostra y nada teme, partió el lunes último para dicho punto, y al segundo día de llegar fué acometida del cólera, de tal modo, que todos los recursos de la ciencia y auxilios que se la prestaron no han sido bastantes á salvar tan preciosa vida, entregando su alma á Dios rodeada de sus buenas y queridas adoratrices y desamparadas.

Mucho han perdido con su muerte los pobres, la sociedad y el instituto fundado por dicha señora, á cuya prosperidad había consagrado toda su existencia; pero costamos en que siendo obra de Dios no decaiga, pro-perando, ayudado de las almas piadosas y caritativas que conocen los beneficios y la importancia de tan bienhechora fundación.

Entretanto, nosotros, cumpliendo con el deber de cristianos, y aunque las virtudes que adornaban á la señora vizcondesa de Jorval hacen creer que su alma estará ya gozando de la bienaventuranza, rogamos á nuestros lectores pidan á Dios en sus oraciones por la que fué en vida religiosa ejemplar, amiga cariñosa y leal, y esclava del Santísimo y de la caridad.

Durante la cuarta semana del mes anterior ingresaron en la Caja general de depósitos 4.724,365 escudos 075 milésimas, y se devolvieron 4.329,828.316.

Habiendo fallecido el Sr. don Francisco de Paula Antonio, se ha mandado que la dirección general de propiedades y derechos del Estado se incluya inmediatamente en nombre del Estado de todos los bienes pertenecientes a las diversas encomiendas de las órdenes militares que usufructuaba S. A., a fin de que se proceda a su enajenación, según lo prevenido en las leyes de 1.º de Mayo de 1835 y 14 de Julio de 1836, exigiendo al efecto de su secretario de cámara y demás autoridades y funcionarios á quienes compete las oportunas relaciones de dichos bienes y demás datos y noticias que convegan.

Ayer publicó la Gaceta el pliego de condiciones para contratar la fabricación de moneda de bronce del sistema decimal, aprobado por Real orden de 9 de Agosto de 1865.

Es objeto de este contrato la elaboración de 9.400.000 escudos de moneda de bronce, la que se distribuirá en la forma y proporción siguiente: Barcelona, 4.000.000 escudos; Juba, 3.100.000 y Segovia 2.300.000. Total, 9.400.000.

Ha sido declarado cesante el Sr. D. Ramon Membrado, vocal de la junta de clases pasivas, debiendo reemplazarle el contador central D. José O'Donnell, y á este el Sr. D. Trinidad Sicilia, gobernador que ha sido de varias provincias.

Dice un diario noticiero: «Por diferentes conductos hemos recibido noticias del Sr. Cánovas del Castillo. Anoche debió estar en Zaragoza; pero como el estado de su apreciable señora es tan delicado, no llegará probablemente á Madrid hasta mañana.»

La France, que dió la noticia de que el Sr. Mon había pasado por Nantes, dirigiéndose á un punto de la costa para tomar baños de mar, asegura que esta noticia es equivocada, y que el Sr. Mon se encuentra en París esperando allí la vuelta del Emperador para presentar á S. M. I. las cartas de despedida.

Dice La Epoca que la entrevista de la Reina Cristina y el duque de Tetuan ha tenido lugar en el mismo palacio de Zarzuela que habían puesto Reyes. El general O'Donnell ha seguido después á Bayona en compañía de la duquesa de Tetuan.

Se han recibido en el negociado de elecciones del ministerio de la Gobernación, las listas de primera rectificación pertenecientes á las provincias de Huesca, Zaragoza y Jaén.

Dice un diario: «Según las últimas noticias traídas á Europa por los periódicos de América, el Sr. Marcourt había llegado á Nueva-York. Los diarios de esta capital se ocupaban del proyecto de este ingeniero español, que sigue en negociaciones con diversos Estados de la América del Sur para llevar á cabo su plan de un océano meridional, que ofrece más facilidades y es de interés más general que la línea de Irlanda á Terranova. Sabemos que recientemente el capitán general de Puerto-Rico ha recomendado al Gobierno el plan del Sr. Marcourt, que es el concesionario de los cables de las Antillas. Los periódicos de Cuba y Puerto-Rico han aplaudido esta concesión.»

Terminadas las oposiciones para la prebenda lectoral de la Catedral de Santander, ha sido agraciado con ella, en votación celebrada el 22, el licenciado don Santos Zarate y Martinez, catedrático del Seminario conciliar de Burgos.

Tenemos el disgusto de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de D. Meliton Otero Gajano, Canónigo de la santa iglesia catedral de Plasencia. Dios le tenga en su santa gloria.

En el Diario de Barcelona llegado hoy, encontramos las siguientes líneas:

«Las noticias del estado sanitario de la población relativas á la última noche, son muy satisfactorias. Ayer fueron doce las defunciones causadas por la enfermedad estacional.

Ayer á las dos de la tarde marcaba el termómetro de Reaumur 28 grados 1 décimo, ó sean mas de 33º del centígrado: temperatura mucho tiempo hace no observada en esta ciudad, y que se hizo más notable por lo adelantado de la estación.»

Dice La Correspondencia de Valencia: «Podemos asegurar á nuestros lectores, y desafiarnos á que se nos desmienta por los que tengan interés en desfigurar la verdad, que la epidemia está decreciendo notablemente en esta capital. El número de defunciones disminuyó anteayer en una mitad de los días anteriores.»

Un diario de Cádiz publica el siguiente telegrama: «GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ. Despecho telegráfico oficial.

Gibraltar, 22 de Agosto á las siete y veinticinco minutos de la noche.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

Desde las cuatro de la tarde de ayer hasta la misma hora de hoy, han ocurrido 4 defunciones de los atacados del cólera.»

Leemos en El Diario de Palma: «Sabemos que queda ya acordado el establecimiento del coron de vigilancia en toda la isla; y que tan luego como estén arregladas algunas barracas, saldrá la tropa. Es el medio mejor y menos incómodo para los paisanos; habiendo conseguido por dos veces, de la buena armonía de las autoridades civiles y militares, librarnos del cólera-morbo, y otras enfermedades análogas. Merecen, por tanto, un justo voto de gracias cuantas personas han prestado y prestan su cooperación personal para tan laudable objeto. Mereciendo también igual voto de gracias algunos de los

mayores contribuyentes y otras personas acaudaladas, que han ofrecido sus bolsillos.»

Parece que el Banco ha recogido ya todos ó la mayor parte de los billetes de mil reales, y que no volverá á poderlos en circulación hasta que se haya renovado la serie.

«La Esperanza» ha oído que hay el proyecto de formar un jardín en la plaza de la Catedral, y que, si esto llegara á realizarse, se trasladaría aquel mercado á la parte del Rastro conocido por El Alamo nuevo.

El mismo diario dice lo que sigue: «Llamamos muy seriamente la atención de la autoridad acerca del estado de putrefacción en que se encuentran algunos artículos de primera necesidad de los que se expenden al público. El pescado y el bacalao que hay en algunos puestos están tan corrompidos que no puede sufrirse el olor que despiden, á pesar de las muchas veces, y quizás también á causa de ello, que los vendedores los cubren con la regadera que para ello tienen. A algunos hemos visto pintando á la merluza la sangre que debía tener, si fuese fresca, en las aletas y en las escamas. Podríamos citar alguna carnicería donde ayer se vendió carne de mal aspecto y que oía pesadamente; pero basta lo dicho para excitar el celo de quien puede y debe remediar abusos de tan grande trascendencia.»

Según dice un diario de noticias, por la dirección general de Beneficencia está á punto de terminarse el expediente instruido para construir en las dehesas de Aguas el manicomio modelo de Madrid, dotándolo de aguas suficientes y haciendo las necesarias plantaciones para recreo y comodidad de los acogidos. También está á punto de ultimarse en la misma dirección el expediente para el manicomio central de Galicia y Asturias, que deberá establecerse en un monasterio de Santa María de Conio, respetando la fachada del edificio como una de las mejores obras de arquitectura que existen en España.

Se asegura que en breve se trata de edificar una gran estación central de los ferrocarriles del Norte, que servirá también para las líneas de Asturias y Galicia, en los mismos jardines de la montaña del Príncipe Pio.

Leemos en un periódico: «Los vecinos de la calle de San Marcos se divierten más de lo que quisieran. Obstruida la calle por mujeres de mal vivir que hacen tertulia sentadas todas las noches en las aceras, no hay día que no ocurra alguna escándalo mayúsculo entre estas prójimas y los asistentes á las dos tabernas inmediatas de la calle del Soldado. Compadecemos de todo corazón á los infelices habitantes de estos barrios que tienen que estar en su casa muy encerrados, por no exponerse, si abren algún balcón ó ventana, á presenciar espectáculos repugnantes.»

No es la primera vez que los periódicos hablan de esa calle y excitán á la autoridad á que ponga coto á tales desmanes. Pero por lo visto... predicar en desierto....

Anteanoche á las diez y media se prestaron auxilios en la casa-sucro del segundo distrito, á un individuo, que hallándose en los jardines del Príncipe Alfonso, le descargaron un palo en la cabeza causándole una herida leve. Intervinieron en la ocurrencia dos guardias, y por fortuna no tuvo otras consecuencias.

Por la casa de socorro del segundo distrito se han suministrado durante el mes de Julio último 1.972 bonos; por el cuerpo facultativo de dicho establecimiento se han asistido á domicilio á 322 enfermos pobres, en consulta 386 y socorrido 145 accidentes fortuitos. Además se han suministrado 600 reales para lactancias y algunas otras cantidades para baños.

En la noche del sábado 19 fué asesinado en el pueblo de Valera de Abajo, provincia de Cuenca, según telegrama particular de esta ciudad, el doctor en medicina y cirugía, y propietario, D. Julian del Olmo y Alonso, dejando á su viuda é hijos, como á su anciana madre, en la más inconsolable amargura.

Hace algunos días, que en el camión de Luján a Almería dispararon un trabucado D. Juan José Yanguas, persona bastante conocida en dicha provincia y en Granada, causándole cuarenta heridas nada menos, algunas de ellas tan graves, que le ocasionaron la muerte á las pocas horas. También hirió uno de los proyectiles al Sr. Toro y Moya, hermano del diputado á Cortes, el cual iba en compañía del Sr. Yanguas.

Un periódico de Alicante dice lo siguiente:

«El juzgado de Novelda se ocupa actualmente en instruir una causa que está llamada á adquirir celebridad. Los hechos que la motivan son, según se publica se dice, son los siguientes: El año 1835 á 1836 desató el ejército un soldado natural de dicha población, el cual formó una cuadrilla de veinticuatro ó veinticinco individuos, que por espacio de algunos años estuvieron entregados al robo y al pillaje, cometiendo algunos crímenes, cuyos autores no pudieron ser descubiertos. Retirados á sus casas después de algún tiempo, han vivido como personas honradas hasta que el antiguo desertor, que se había retirado á la Argelia, ha llegado á su país hace pocas días, y en vez de la paz que no le han querido entregar, cierta cantidad que los reclama, los ha denunciado á todos los tribunales, denunciándose á sí mismo como perpetrador de varios crímenes. Con este motivo se han hecho varias prisiones, algunas de ellas en personas de esta ciudad que nada habían dado que sospechar.»

Según el «Avisador Malagueño», el sábado fué herido alevosamente y traído a la calle de la Victoria, un sacerdote rumanamente virtuoso é indolente. Venía por la expresada calle, cuando sintió un golpe en el cuello y parte del rostro, que lo dejó casi sin sentido, conociendo á poco que estaba herido, por la sangre que vertía. La mucheca impidió que la puñalada que recibió le cortase la arteria. No se sabe qué causa pudo obligar al asesino á cometer este atentado; circulan diferentes versiones, atribuyéndolo unos á embriaguez, otros á una equivocación respecto al sujeto que debía ser la víctima. Los tribunales esclarecerán este hecho.

Leemos en la «Crónica Meridional» de Aimeria:

«Anteayer á las cinco de la tarde se presentó á bordo de la escampavía Esmeralda, surta en este puerto, uno de sus tripulantes que pidió pasar el día en tierra por hallarse franco de servicio. Sin duda consumiría más de lo regular en alguna ermita de Baco, pues se encontraba á aquella hora un si es ó no mareado. En el rancho de proa se encontraba sólo el costero de mes; la demás gente de guardia estaba á popa; el recién llegado se dirigió al costero exigiéndole una peseta ó alguna cosa de comer, y como este se negó á darle dinero, y en cuanto á la comida ya no era hora de hacerlo á bordo, el agresor sin aguardar á razones metió mano á su cuchillo y asióse once puñaladas á aquel infeliz, que no tuvo tiempo para detenerse.

La gente de popa quiso socorrer á su compañero, pero no pudo, á causa de que el agresor se había apostado en la escotilla y amenazaba de muerte, puñal en mano, á cuantos intentasen bajar á la bodega; pero pasados algunos momentos, y en medio de su barbaridad, subió á cubierta el agresor, y entonces se le echaron encima todos los compañeros que estaban á bordo de la Esmeralda, y algunos carabineros de mar que habían acudido desde el muelle, logrando mantenerlo, y dejándole constituido en prision.

El señor comandante de marina, apenas tuvo conocimiento de este atentado, dispuso que uno de los oficiales de sus inmediatas órdenes instruyese la correspondiente sumaria.

Parece que el desgraciado costero, continúa algo mejor de sus heridas, en el hospital.»

Un periódico de Barcelona publica el relato de un hecho horrible del modo siguiente: «Híbase de un repugnante crimen cometido el domingo último en el vecino pueblo de San Martín de Provensals, cuyos detalles horrorizan.

Parece ser que un matrimonio, joven todavía, vino por la mañana á la capital, asistiendo á la función de los Campos Eliseos; y regresando por la noche á sus hogares, se acostó á la hora de costumbre, sin haber dado indicios de que nada absolutamente turbaba su armonía.

A altas horas de la noche, las voces de auxilio pedido por la mujer, hicieron que se acudiese en su socorro. La infeliz, presa de horribles padecimientos, pugnaba con las ansias de la muerte. Dicese que aprovechando el marido, que fingiera á su tiempo dormirse, el sueño de su esposa, la aplicó una crecida cantidad de cierto líquido por demás corrosivo, cuya inmediata acción destructora no pudieron atajar los auxilios de la ciencia, y á cuya violencia falleció, no sabemos si en la misma noche, en el inmediato día ó cuando.

Así se nos ha referido tan lamentable suceso, añadiéndose haber sido detenido y declarándose confeso al marido, si bien nada se dijo acerca de los motivos que le haya alicado para explicar tan inaudito atentado.»

Leemos en «El Anunciador» de Jaén del día 2:

«En el inmediato pueblo de Baños, están ardiendo, según nos aseguran, por casualidad ó por mala intención, varias fincas del señor marqués de Atanaguer y de D. Inocente Ruiz. El fuego ha sido terrible, y según las noticias que tenemos, aún no se ha extinguido completamente. Tres días hace dura el fuego. No tenemos datos exactos de lo que allí ha sucedido, sino relativamente al hecho de haber arido varias fincas en un pago que siempre podrá calcularse de dos leguas de extensión. Como sobre este asunto se exigirá la responsabilidad á quien corresponda, nos abstendremos de consideraciones sobre un asunto de tanta trascendencia. En Baños ocurren estos incendios con frecuencia, lo cual debe llamar la atención de las autoridades locales.»

Dice un periódico:

«Uno de los guardias civiles que acudieron al incendio del palacio de Lucena, llamado José Martín Ros, se encontró al mudar unos muebles, dos paquetes llenos de oro, los que entregó al momento al señor administrador del duque de Medinaceli, negándose resueltamente á tomar gratificación alguna. A pesar de que en esto sólo cumplía el guardia con la obligación que tenía de hacerlo como hombre honrado, como estos casos van siendo tan raros, tenemos una satisfacción en consignarlo en nuestras columnas.»

Escriben de Aviles manifestando que se hallan bastante adelantadas las obras de encauzamiento de la ria, merced á las cuales aquel puerto está llamado á ser uno de los más importantes y seguros de aquella costa. Con las reformas llevadas ya á cabo hace pocos días pudo ya recalar un vapor á baja mar, con un cargamento de más de 1.000 quintales. De esperar es que por el ministerio de Fomento se activará el envío de las consignaciones necesarias para que se lleve á cabo con toda actividad una obra que tanto ha de influir en la prosperidad de aquella comarca.»

El domingo se jugó el partido de pelota que estaba anunciado entre Visumado é Icha-zo, contra Arando y Aguado, en la inauguración del magnífico fronton construido en Abando por cuenta de los hermanos Aguirre Sarasa. Los primeros jugaron en 14 tantos por 35 que hicieron sus competidores, causa sin duda de lo delicado que se halla el celebre Visumado, por efecto de las dolencias de que se halla convaleciente.

La banda de Abando hizo aún más ameno el partido con sus grates acordes.

Según hemos oído en las papeletas que se repartieron con profusión, mañana tendrá lugar otro partido, entre Pello y Arando, á mano, con pelotas de 3 1/2 á 4 onzas, llevando de apuesta 2.000 rs.

«El Bilbaino» publica el siguiente aviso:

«Se reta á quien quiera jugar un partido contra el conocido Pello, con pelotas de cinco á seis onzas, á manos y á 40 tantos, pudiendo, si gusta, el que acepte el reto, atravesar de 1.000 á 4.000 rs.»

La romería que anualmente se celebra en Palma, en honor de San Bernardo, en el sitio del Real, estuvo el domingo concurridísima. La faena del transporte hizo que la asistencia de visitantes fuera tan numerosa como en años anteriores, y muchas familias de la capital se trasladaron á aquel vecino sitio, para pasar en él todo el día. Desde por la mañana el camino, que desde las puertas Pintadas y de Jesus conduce al monasterio, estuvo regado con profusión, evitando de este modo la molestia que causaba ántes el polvo. No sabemos que ocurriera desgracia alguna.

En Londres se ha desarrollado una epidemia en el ganado vacuno que está causando grandes estragos. Dicha enfermedad es de tal condición que causa instantáneamente la muerte. Damos esta noticia, dice un diario ministerial, para que nuestros ganaderos tengan cuidado y den parte al Gobierno, á fin de, en caso necesario, que se puedan tomar las medidas oportunas.

Entre los varios tipos de buques con fuerza de la escuadra inglesa que han asistido á las fiestas de Cherbourg, ha llamado la atención el Royal Sovereign: mide este precioso buque 76 metros de longitud, 12 metros de manga y 7 metros 11 centímetros de calado. El puente superior está sólo á tres metros sobre el nivel del agua; así es que con su coraza negra, con su arboladura casi nula, y con sus torres amarillentas, más bien parece un pontón que no una batería flotante. El aspecto que presenta es extraño, fantástico.

Las cúpulas, colocadas en una gran abertura circular hecha en el puente superior, descansan en el segundo puente que está fuertemente apuntalado. Son giratorias para poder hacer fuego en todas direcciones. Tienen 2 metros 2 centímetros de altura. La primera tiene un diámetro interior de 6 metros 70 centímetros y contiene 2 cañones que disparan balas del peso de 150 libras inglesas; el diámetro interior de las demás es de 6 metros 80 centímetros, y cada una tiene un cañón del calibre de 100. La muralla de hierro de las cuatro torres tiene un espesor de 60 centímetros. Se manejan con un aparato muy sencillo y resguardan á los artilleros. Todo el resto de la tripulación está también resguardada y el buque puede llevar anclas y combatir sin que se vea un sólo hombre.

Se ocupan en aumentar su artillería, y el duque de Somerset ha manifestado que espera colocar en la primera torre un cañón del calibre de 600, cuyos planos están sacados, y que si no da buenas pruebas, que colocará dos cañones del calibre de 300.

Está llamando mucho la atención en Londres un buque, actualmente en construcción, y cuya forma es verdaderamente excéntrica. Dentro de poco tiempo flotará sobre las aguas del Támesis el Buque-cigarro.

Existen ya buques de todas formas y de todas dimensiones, incluso el Great-Eastern; pero nunca se había pensado en botar á agua un buque-cigarro. Mr. Wynn lo está haciendo construir bajo su dirección, y hará de él su yacht.

El buque es de hierro; su esqueleto es enteramente redondo, y tiene la forma de un cigarro, cuyos dos extremos son igualmente puntiagudos.

Esta nave, que trastorna todas las ideas de belleza naval admitidas, marchará, según se dice, con una velocidad inaudita. Sus máquinas son de tres cilindros y de gran presión. Cada una de las hélices tendrá ocho hojas, con objeto de que, haya siempre cua-

tro el agua para apresurar la propulsión. Los palos del buque-cigarro son muy pequeños relativamente á su longitud, que es de docientos cincuenta y seis pies ingleses.

Su mayor diámetro, tanto de anchura como de profundidad, puesto que es un buque cilindro, es de diez y seis pies, de lo cual resulta que su longitud es diez y seis veces mayor que su mayor anchura.

En fin, para completar estos datos, diremos que es un buque de trescientas toneladas; está distribuido en diez y seis compartimientos, y verificará probablemente su primer viaje en el mes de Octubre.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Luis Rey de Francia, San Ginés de Arles, y San Julian, mártir de Siria.

SANTO DE MAÑANA. San Ceferino, Papa y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde vísperas solemnes y reserva.

También se cantarán vísperas á San José de Calasaz en las Escuelas Pías de San Fernando.

Continúa la novena de la Virgen del Olvido en San Francisco, y predicará en la Misa mayor D. Manuel Gonzalez, y por la tarde en los ejercicios don Francisco Berrocal; después de reservar se cantará con gran solemnidad la Letanía y Salva á la Santísima Virgen.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, habrá, á las nueve en punto, Misa mayor con manifestación, en acción de gracias por beneficios recibidos del Santísimo Cristo su divino titular.

En la iglesia de Santo Tomás dará principio, á las cinco de la tarde, la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de la Consolación y Correa, y dirá el sermón D. Agustín Pedrosa.

VISITA DE LA COATE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó la del mismo título en San Sebastian.

Se reza de Santo Toribio de Liébana, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Ceferino, Papa y mártir.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRASIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. y AA. RR. continúan en Zarzuela sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Real decreto.

En atención á las particulares circunstancias que concurren en D. Mariano Roca de Togores, marqués de Molins, senador del reino y ministro que ha sido de Marina, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran-Bretaña é Irlanda.

Dado en Zarzuela á ocho de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Manuel Bernudez de Castro.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

Habiendo fallecido mi muy amado tío el Infante de España, D. Francisco de Paula Antonio, y no designándose en el presupuesto vigente la parte que corresponde á sus hijos en la asignación colectiva que el mismo comprende, de conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El Tesoro público abonará á los hijos de mi muy amado tío el Sr. don Francisco de Paula Antonio, habidos en el matrimonio con la Infanta doña Luisa Carlota, la misma cantidad que venia satisfaciéndoles su difunto padre, como parte de la asignación comprendida en el capítulo 6.º, sección 1.ª del presupuesto de Obligaciones generales del Estado para 1865 á 1866, entendiéndose este abono provisional y sin perjuicio de lo que las Cortes del reino resuelvan al darles cuenta de esta disposición, lo cual tendrá efecto en los primeros días de la próxima legislatura.

Dado en Zarzuela á veintidos de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Alonso Martinez.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 24 de Agosto de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	753.39	13° 8	17° 3	O. S. O.	Cubto.
9 m.	754.33	17° 4	21° 4	Idem.	Idem.
12 m.	753.51	21° 0	26° 2	S. O.	Idem.
3 tar.	752.73	20° 2	25° 2	O. S. O.	Idem.
6 tar.	752.93	19° 4	23° 9	O.	Idem.
9 noche.	753.37	16° 7	20° 9	O. N. O.	Nubes.
Temperatura máxima del día. 23° 4 28° 9					
Temperatura mínima al sol. 26° 2 32° 8					
Temperatura mínima del día. 12° 6 15° 7					
Evaporación en las 24 horas. 6,4 milímetros.					
Lluvia en id. id. 0,9 Idem.					

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en la Coruña y Pontevedra.

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
12765 fanegas de trigo.
6465 arrobas de harina de idem. buco 16 sup. d.
13374 arrobas de carbon. al mismo estado
126 vacas que componen 49080 libras de peso.

766 carneros que hacen 18327 libras de peso.
corderos que hacen . . . libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuarto libra.
Carnes de vaca.	48 á 55	26 á 36
Id. de cerdo.	23 á 29	26 á 36
Id. de cordero.	90 á 98	50 á 60
Id. de ternera.	85 á 89	30 á 34
Despojos de cerdo.	85 á 89	30 á 34
Tocino añejo.	85 á 89	30 á 34
Id. fresco.	85 á 89	30 á 34
Id. en canal de cer.	85 á 89	30 á 34
Lomo.	124 á 134	51 á 60
Jamon.	58 á 60	18 á 20
Acetate.	36 á 44	12 á 14
Vino.	14 á 16	11 á 14
Pan de dos libras.	14 á 16	16 á 18
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judias.	30 á 38	10 á 14
Atraz.	19 á 23	8 á 11
Lentajas.	7 á 8	4 á 6
Carbon.	55 á 58	30 á 28
Patatas.	6 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 35 á 43 Rs. vd.
Cebada.	de 21 á 24 id.
Algarroba.	de 2 á 22 id.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.
Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 19 de Agosto de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0º y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petersburgo.	754,2	12°,9	N. E. . .	Nubes.
Stokolmo	752,0	12°,4	E. N. E .	Lluvia.
Copenhague	757,7	15°,0	O	Nublado .
Viena	763,2	13°,0	N. E. . .	Lluvia.
Berna	763,0	17°,9	N. N. O .	Despejado
Bruselas	760,3	14°,8	S. S. O .	Nubes.
Dunquerque	756,2	16°,7	N. O. . .	Brumoso.
París	756,2	15°,8	N. O. . .	Despejado.
Burdeos	763,3	19°,6	O	Cubierto.
Lyon	766,4	19°,0	S. E. . .	Lluvia.
Turin	760,8	17°,0	N. O . .	Nubes.
Florenzia	738,3	23°,0	E	Cubierto.
Roma	859,9	20°,6	O	Vapores.
Nápoles	761,4	20°,6	O. S. O .	Nubes.